

CHANTECLER

AÑO I. NÚM. 22

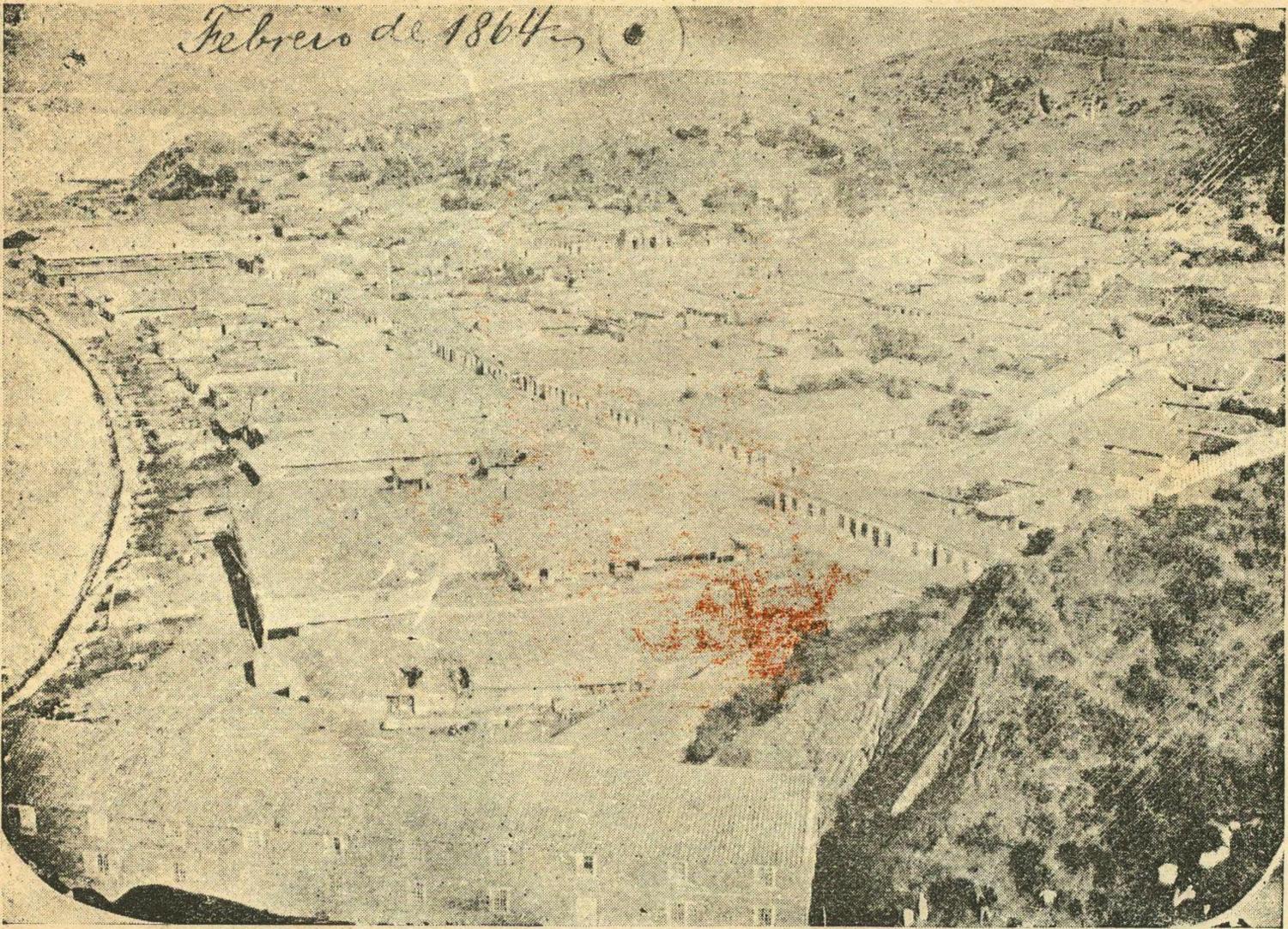
CONCEPCION, 22 DE SEPTIEMBRE DE 1910

CASILLA 925

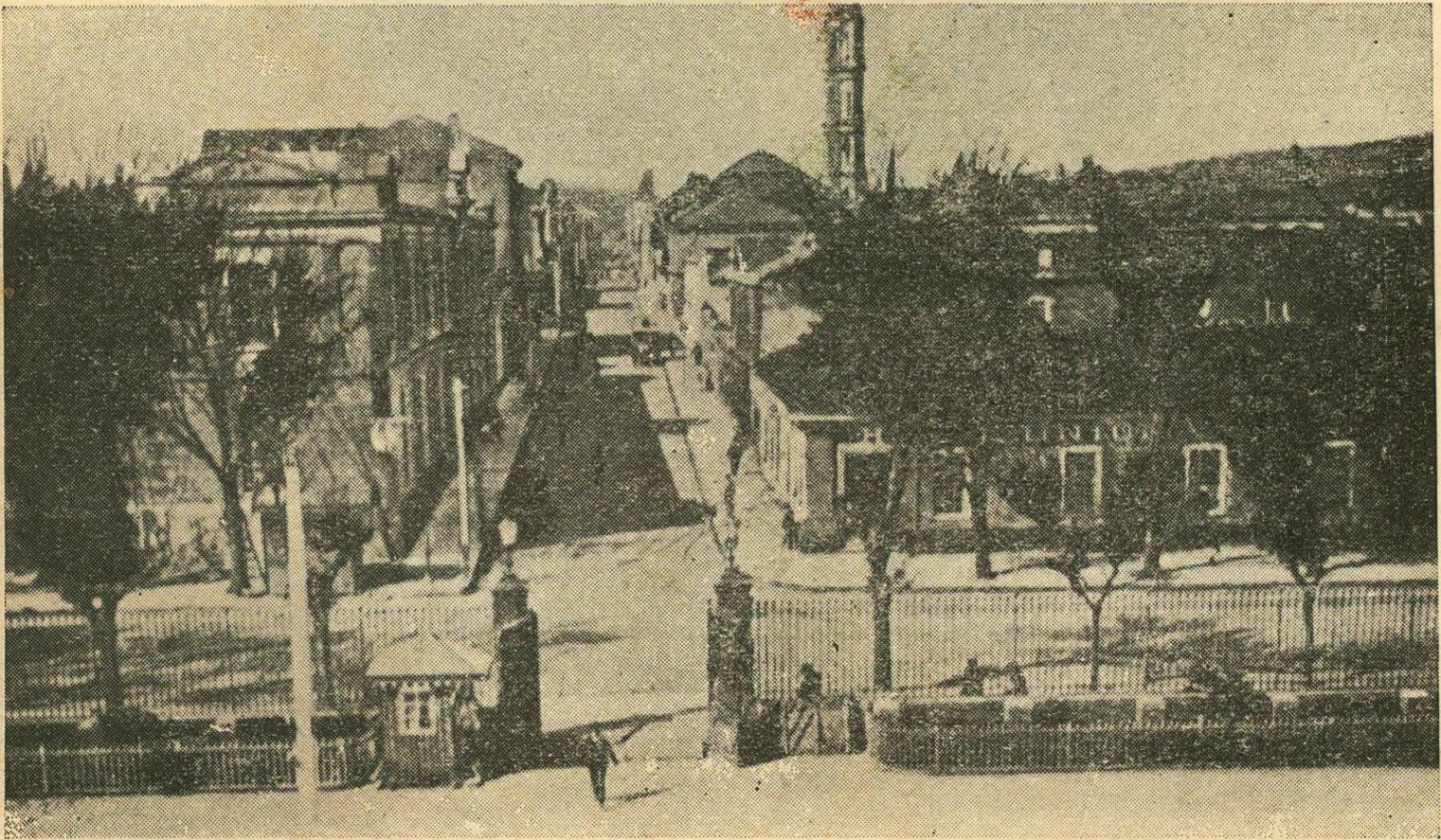


S. E. Don JOSE FIGUEROA ALCORTA

Presidente de la República Argentina.



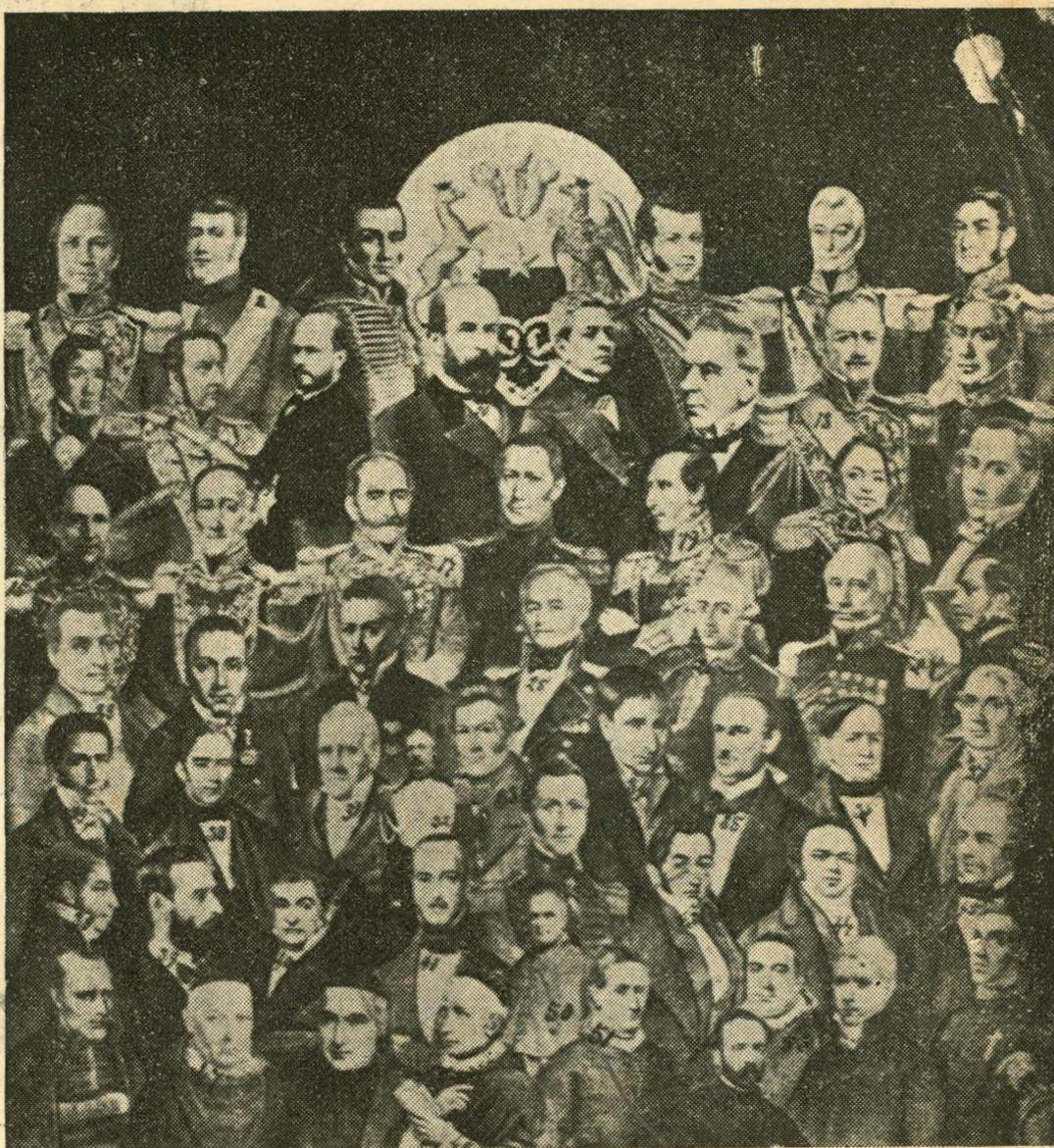
Talcahuano en 1864.



Calle Barros Arana, vista desde la Estación (año 1895).

PERSONAJES CÉLEBRES DE CHILE.

- 1 Joaquin Prieto
- 2 José Tomas Ovalle
- 3 José Miguel Carrera
- 4 Bernardo O'Higgins
- 5 Fco. Antonio Prieto
- 6 José de San Martín
- 7 Lord Cochrane
- 8 Manuel Bulnes
- 9 Aníbal Pinto
- 10 Federico Errázuriz
- 11 Manuel Montt
- 12 José Joaquín Pérez
- 13 Ramón Freire Z.
- 14 Manuel Blanco Encalada
- 15 José Manuel Borgoño
- 16 J. M. de la Cruz
- 17 J. Gregorio Las Heras
- 18 Juan Mackenna
- 19 José I. Zenteno
- 20 Fco. de la Lastra
- 21 Diego Portales
- 22 Manuel Egaña
- 23 Juan Martínez de Rozas
- 24 José G. Argomedo
- 25 Baetr. 2.º Albé
- 26 José Antonio Rozas
- 27 Benjamin Vial
- 28 G. Víctor Tupper
- 29 J. Gaspar Marín
- 30 Joaquín Tocornal
- 31 Agustín Eyzaguirre
- 32 Manuel Zañartu
- 33 Gregorio I. Beaucheff
- 34 Manuel Salas
- 35 José Antonio Pérez
- 36 José Ramón Vicuña
- 37 Mateo Toro Zambrano
- 38 M. José Gandarillas
- 39 Pedro Leon Gallo
- 40 Vial Santelices



- 41 Antonio García R.
- 52 A. Covarrubias
- 42 Manuel Rodríguez
- 53 Rafael V. Valdivieso
- 43 Manuel Renjifo
- 54 Bernardo Vera Pintado
- 44 Mariano Egaña
- 55 Camilo Henríquez
- 45 José M. Infante
- 56 Jermán Riesco
- 46 José Fco. Ruiz de Ovalle
- 57 J. Manuel Balmaceda
- 47 José I. Cienfuegos
- 58 Jorje Montt
- 48 José Alejo Eyzaguirre
- 59 Federico Errázuriz E.
- 49 Manuel Vicuña
- 60 Pedro Montt
- 50 José H. Salas
- 61 Domingo Santa María
- 51 José Antonio Aldunate

CAMISERÍA
LA PERFECCION
429 — D. BARROS ARANA — 429
CONCEPCION

Por fin de temporada, se realiza todos los artículos de invierno y una gran partida de ropa blanca para señoras.

“LA GRANADINA”
Recibió extenso surtido en Damascos para Manteles, y Paños para Carpetas.
PRECIOS BAJÍSIMOS
Freire, esq. Aníbal Pinto

Teatros y Artistas.

Compañía de Opereta "Cittá di Roma"

Cuando la Compañía hizo su estreno con la célebre opereta «Geisha» el público tuvo fundadas esperanzas de poder disfrutar de una espléndida temporada de teatro. Pero desgraciadamente tan legítimas esperanzas han resultado completamente frustradas.

Si en un principio aplaudimos á esta Compañía, fué solo por alentar á los artistas y en la creencia de que los primeros síntomas de fracaso serian pasajeros ú obedecerían, como decía el señor Representante, á causas imprevistas, pero muy justificadas. Sin embargo, hoy que el descontento del público ha llegado á su punto extremo y cuando ya no es posible ocultarlo, ni disculparlo nos hacemos eco de las protestas generales que ha logrado levantar esta Compañía, tanto por la calidad de los artistas, como por el criterio erradísimo que se ha procedido, ya al hacer el reparto de los papeles, ya al escojer las obras mismas que debía poner en escena.

La prueba de esto último es muy reciente para que se haya olvidado. El 18 del presente se anunció «Bocaccio» á pesar de que había sido recibida con algunas protestas y tal fué así que la Compañía se vió obligada á suspender la representación anunciada «á pedido del señor primer alcalde y de numerosas familias»—según rezaba el cartel respectivo. Esto ha podido suceder solo en virtud de dos causas: ó por que no gustaba la obra en sí misma

ó por que lo que no gustaba era el desempeño de los actores. Si fué lo primero; malo, si fué lo segundo; peor.

Anteayer se puso en escena nuevamente esta misma obra. Demás está decir que si el público no hizo una fenomenal rechifla, fué debido á que trabajaba la Lambiasse, artista que ha logrado tener algunas simpatías. Por lo demás «Bocaccio», como lo dá esta Compañía, es un verdadero insulto para la sociedad.

Después de haber sido silbada la primera representación de la «Viuda Alegre correspondió el turno á «La Princesa de los Dóllares». Si bien es cierto que no hubo silbidos en esta representación se debió á un sentimiento exajerado de compasión para con los artistas que se veía que hacían todos los esfuerzos imaginables por cantar bien; pero las gargantas, como máquinas gastadas, no obedecían á la voluntad de sus respectivos dueños. Después del primer acto se produjo una tumultuosa manifestación en el «foyer» en la que se hicieron presentes al Representante todas las quejas de que nos hacemos eco.

Sabemos que ha disgustado grandemente al señor Corti, representante de la Compañía y esposo de la Sra. Maieronni, que hayamos dicho que era ésta una artista de valor mediano. Debía haberse dado por feliz porque no sólo es mediana sino que hace cinco años que debía haber jubinado y retirarse modestamente á las oscuridades de la vida privada.

Este disgusto nos prueba que hemos dado en el clavo. Y nunca se podrá decir con más propiedad que se dá en «el clavo» que cuando se habla de la Maieronni.

El señor Maresca en el papel de Fredy anduvo con muy mala suerte. El final del segundo acto resultó solemnemente frío y deslucido porque al señor Maresca le falta poder dar dos notas más arriba de las que dá para que pueda llamarse barítono.

De la «Olga» de la señorita Tina del Corona casi sería mejor no hablar porque tiene una especialidad envidiable para desafinar. En Geisha, el día 18 del actual hizo cada vez que le tocó cantar dos ó tres «gallos». Pero ella no tiene la culpa; para qué la sacan de los coros.

CONFITERÍA y PASTELERÍA

MANUEL MASSA

Salon de Refrescos,

DESAYUNOS

Once, Té, Café y Chocolate.

FRENTE A LA

Tracción Eléctrica

SASTRERIA GUTIERREZ

Calle de Maipú, 649

Con los elementos artísticos que dejamos apuntados, y otros que no mencionamos por que no vale la pena analizarlos, hasta los célebres «Músicos Viajeros» del Lector Americano podrían considerarse Compañía de Opereta.

Todas las Compañías que antes que ésta habían venido á visitarnos acostumbraban á hacer los ensayos de sus obras en privado; pero esta no solo los hace en público sino que también los llama «*Funciones de Gala*».

Las decoraciones que saca á lucir la Compañía en «La Princesa de los Dólares» son muy viejas y además de ser de mal gusto están en un lamentable estado de conservación, sobre todo la del tercer acto que es muy adecuada para «El Bateo», «Los Descamisados», etc., pero de ninguna manera para una obra como «La Princesa».

No por esto dejamos de reconocer, que hay en el elenco figuras de valor; pero no le sirven de nada por que no las emplean nunca y cuando las ocupan hacen resaltar mucho la falta de buenos elementos secundarios. Para prueba el tenor Bocci no ha cantado mas de tres ó cuatro veces y cuando se podía esperar de él una correcta interpretación y cuando es más necesaria una buena voz puede verse al señor Bocci modestamente sentado en una localidad de Parterre.

Inexplicable son todos estos desatinos de la Compañía y si ha conseguido engañar á los que tuvieron la desgracia de abonarse lo demás del público comienza á darse cuenta del valor artístico de la «Cittá di Roma» y empieza á retirarse. En una de las últimas funciones diurnas tuvo muy cerca de 15 espectadores y las posteriores que había anunciado ha tenido que suspenderla porque no iban ni los que tenían entrada de gracia.

Un nuevo fracaso, el del estreno de «*Saltimbanquis*», viene á unirse á la serie anterior y á corroborar el juicio que el

público ha tenido ocasión de formarse de la Compañía.

La función del Lunes 19 del presente fué sin duda la más mala que se ha dado, no diremos por la presente Compañía sino por cualquiera otra de las que hasta ahora conocemos.

Se tuvo la ocurrencia de confiar á la Maieronni el papel principal que requiere una voz, cuando menos, regular. De ahí que resultó que tuvo que quedarse á medio camino en el final del primer acto y salir toda la obra como salió. El desbarajuste fué completo: la orquesta marchaba por un lado; los artistas por otro. El público se manifestó descontento y aburrido de seguir presenciando ensayos y hasta cierto punto de que se le esplota cobrando precios que son dobles del valor del trabajo que se ejecuta.

Una vez más puede la Compañía palpar los funestos resultados á que conduce el repartir los papeles con el criterio que hasta hoy lo ha hecho logrando sólo hacer un mal negocio, teniendo descontento al público que ve que no se hace ni un esfuerzo por satisfacerlo.

LOUIS KARR.

Música Nueva

Hemos tenido el gusto de recibir un hermoso trabajo musical, obra del distinguido maestro don Pedro L. Castro, quien ha tenido la atención de dedicarla á CHANTECLER.

Aunque la música lleva el mismo nombre que el valse de O. Cremieux, *Cuando el amor muere*, es completamente original y demuestra que su autor posee una vasta y sólida preparación.

La música es agradable y escrita en estilo elegante por lo que ha encontrado una franca acogida de parte de los aficionados á la buena música.

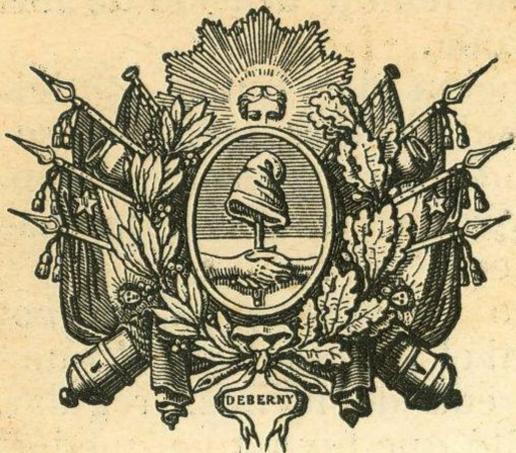
Felicitamos al señor Pedro L. Castro por su trabajo y agradecemos la atención que ha tenido con nosotros.

La Música está en venta en el Bazar Musical de Rettig al lado de Harán Hnos.

SASTRERIA CARTES

Calle de MAIPÚ, No. 830

 * El Depósito de Paños de *
 * **T O M E** *
 * está en *
 * 562 MAIPÚ 562 *



Letra del Himno Nacional Argentino.

Himno Nacional Argentino adoptado por aclamación en la Asamblea General Constituyente de las Provincias Unidas del Río de la Plata por su soberano decreto de 11 de Mayo de 1813.

Oíd, mortales, el grito sagrado
¡Libertad! ¡Libertad! ¡Libertad!
Oíd el ruido de rotas cadenas;
Ved en trono á la noble Igualdad.
Se levanta en la faz de la tierra
Una nueva gloriosa nación,
Coronada su sien de laureles,
Y á sus plantas tendido un león.

CORO.

*Sean eternos los laureles
Que supimos conseguir:
Coronados de gloria vivamos,
O juremos con gloria morir.*

De los nuevos campeones los rostros
Marte mismo parece animar;
La grandeza se anida en sus pechos,
A su marcha todo hacen temblar.
Se conmueven del Inca las tumbas,
Y en sus huesos remueve el ardor,
Lo que ve renovando á sus hijos
De la patria el antiguo esplendor.

Pero sierras y muros se sienten
Retumbar con horrible fragor;
Todo el país se conturba por gritos
De venganza, de guerra y furor.
En los fieros tiranos la envidia
Escupió su pestífera hiel;
Su estandarte sangriento levantan,
Provocando á la guerra más cruel.

¿No los véis sobre Méjico y Quito
Arrojarse con saña tenaz,
Y cual lloran bañados en sangre
Potosí, Cochabamba y la Paz?
¿No los véis sobre el triste Caracas
Luto y llantos y muerte esparcir?
¿No los véis devorando cual fieras
Todo pueblo que logran rendir?

A vosotros se atreve, argentinos,
El orgullo del vil (1) invasor;
Vuestros campos ya pisa contando
Tantas glorias hollar vencedor,
Mas los bravos, que unidos juraron
Su feliz libertad sostener,
A esos tigres sedientos de sangre
Fuertes pechos sabrán oponer.

El valiente argentino á las armas
Corre ardiendo con brío y valor;
El clarín de la guerra cual trueno
En los campos del Sud resonó.
Buenos Aires se pone á la frente
De los pueblos de la ínclita Unión,
Y con brazos robustos desgarran
Al ibérico, altivo león.

San José, San Lorenzo, Suipacha,
Ambas Piedras, Salta y Tucumán,
La Colonia, el Cerrito y murallas,
Del tirano en la Banda Oriental,
Son letreros eternos que dicen:
Aquí el brazo argentino triunfó,
Aquí el fiero opresor de la patria
Su cerviz orgullosa dobló.

La victoria al guerrero argentino
Con sus alas brillantes cubrió
Y azorado á su vista el tirano
Con infamia á la fuga se dió.
Sus banderas, sus armas se rinden
Por trofeos á la libertad,
Y sobre alas de gloria alza el pueblo
Trono digno á su gran majestad.

Desde un polo hasta el otro resuena
De la fama el sonoro clarín,
Y de América el nombre enseñando
Les repite, mortales, oíd:
Ya su trono dignísimo abrieron
Las Provincias Unidas del Sud,
Y los libres del mundo responden:
Al gran pueblo argentino, salud!

(1) El general don José Manuel de Goyeneche, que mandaba entonces al ejército real que nos invadía por el Alto Perú, era americano, natural de Arequipa; por eso se le calificó de vil. (Nota del autor del himno).

Antes Metrópoli **HOTEL VISCONTI** Antes Metrópoli

Teléfono 221-Calle Colo-Colo, esq. O'Higgins-Casilla 648

EL QUE SIRVE LAS MEJORES COMIDAS

Tallarines y Raviolos, Juéves y Domingo

BILLARES y PALITROQUE

Lorenzo Visconti.

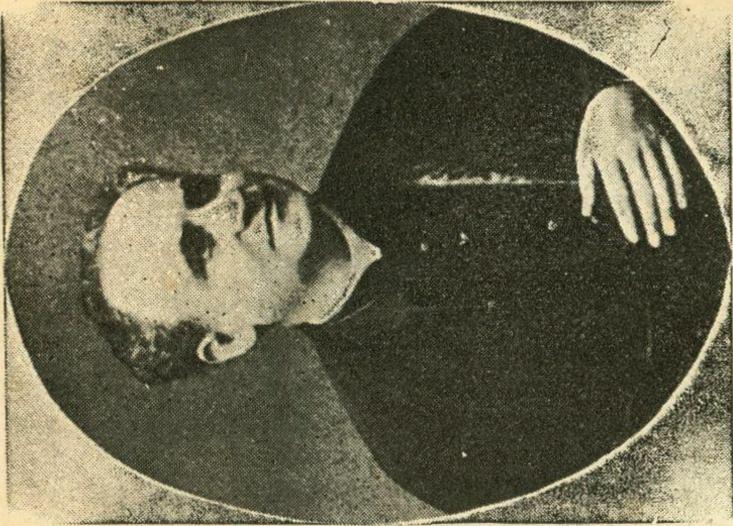
Relojería "LA VENECIA"
de J. CABALÁ

541 - Maipú - 541

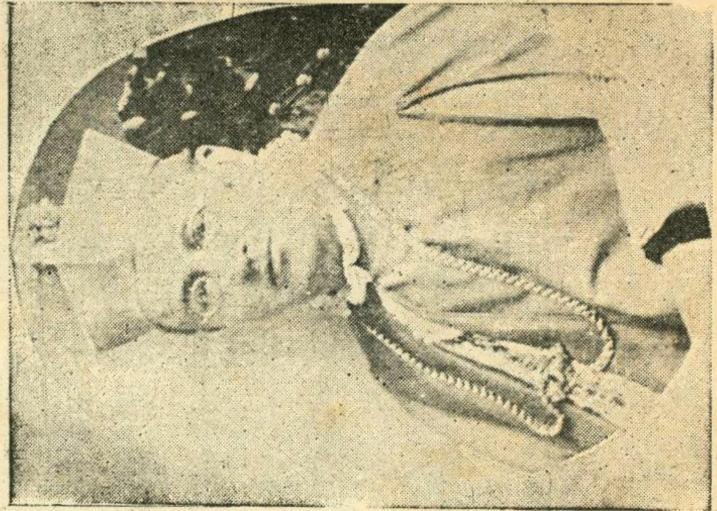
Ajente de las acreditadas bicicletas "PEUGEOT"

PRÓXIMAMENTE llegará un gran surtido de estas renombradas bicicletas

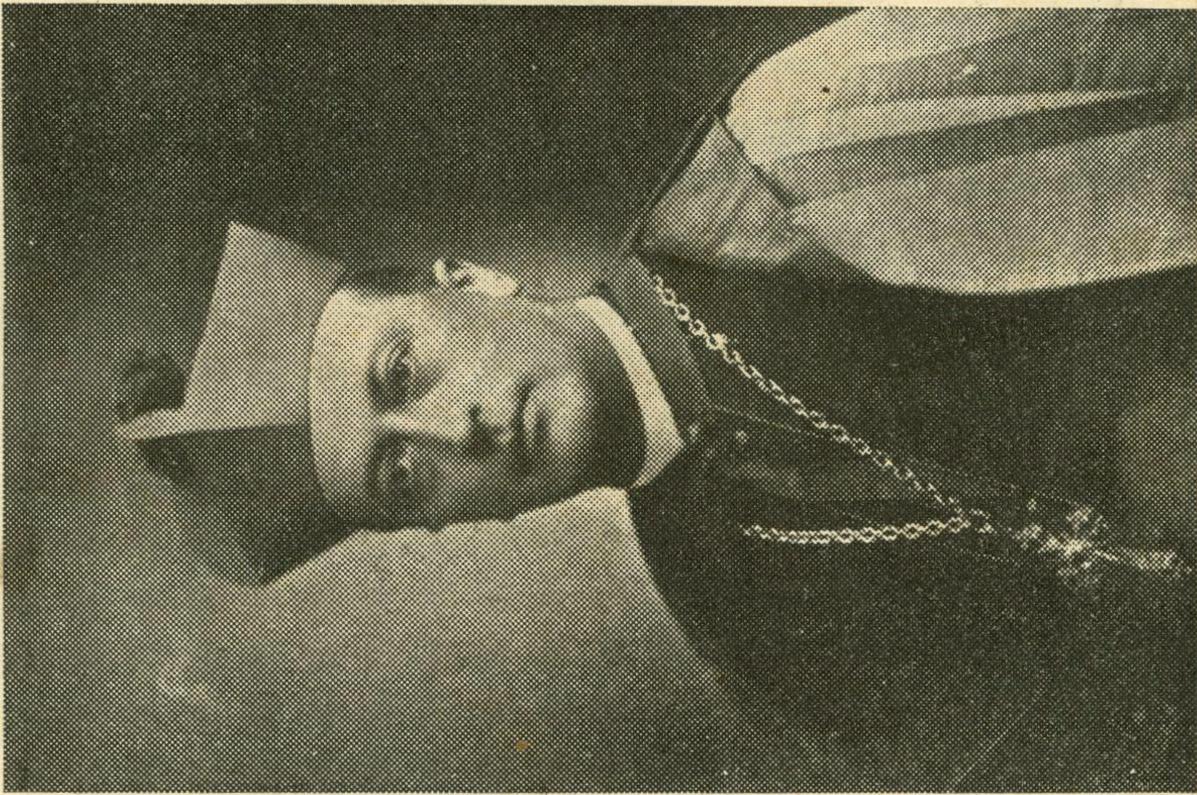
Obispos de Concepción.



Ilmo. Sr. Blaitt.



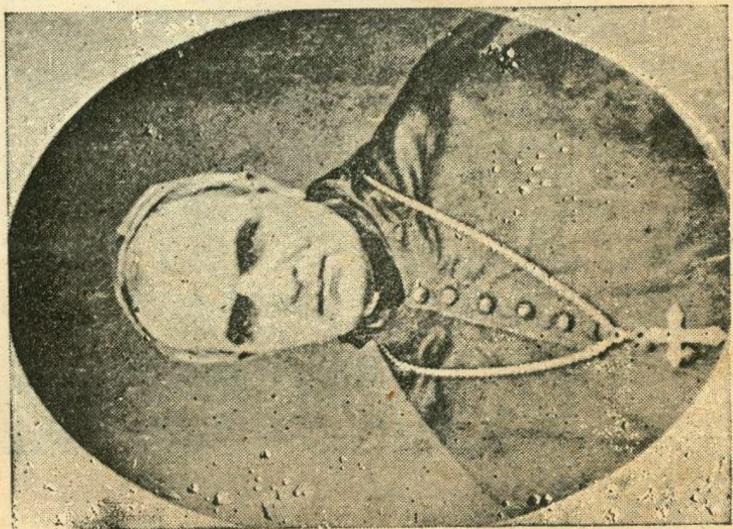
Ilmo. Sr. Labarca.



Ilmo. Sr. Izquierdo.



Ilmo. Sr. Cienfuegos.



Ilmo. Sr. Salas.

LAS FIESTAS PATRIAS DE OTROS AÑOS.



Revista de las tropas (18 de Septiembre de 1906).



Et Te Deum. — Tropa de marinería frente á la Catedral.
(18 de Septiembre de 1906).

ALBUM DE "CHANTECLER"



Señorita ANA CRUZ OCAMPO



Los Bueras en la batalla de Maipo.



De A. Calcagno

“A mi tierra”

El 30 de Agosto último, el inspirado poeta argentino, Sr. A. Calcagno, declamó en Buenos Aires, en la fiesta del aniversario de la Academia Literaria del Plata, la bellísima composición que va en seguida. Es una poesía informada en un espíritu genuinamente argentino y en la que se exhala el fervor de un pecho hondo y bizarramente patriota:

Hela aquí:

Tierra gentil de mi amor,
Mimada de la fortuna,
Como tú no hay tierra alguna
Ni en riqueza ni en honor.
Para tí sola el Creador
Creó lo que en tí se encierra;
En tí del llano á la sierra
Todo es un himno gigante,
Que dice en tono arrogante
«¡No hay tierra como esta tierra!»

Para cantar tu grandeza
Su inquieta lengua desata
El gran estuario del Plata,
Con tan pujante fiereza,
Con tan apuesta realeza,
Que su vibrante armonía,
Rasgando la mar bravía
Va tan lejo, va tan lejo.
Que le dice al mundo viejo:
«¡No hay tierra como la mía!»

Y para que el mundo vea
Que no es su canto mentira,
El Ande responde: «mira!»
Y en su cumbre gigantea
Levanta radiosa tea,
Que al soplar los huracanes
Encendieron los titanes,
Para que madre Natura
Muestre al mundo tu hermosura
A la luz de tus volcanes.

Por esa luz fascinadas,
Cual palomas mensajeras,
Aportan á tus riberas
Naves á mil en bandadas;
Son del Progreso avanzadas,
Que sin miedo y sin sonrojos,
Tienden alegres los ojos
Por tus auríferos llanos,
Para llevarse los granos
De tus lucientes rastros.

Allá tus llanos están,
Que baña la brisa pura,
Donde un sol bravo madura
La promesa de tu pan.
A tus verdes pampas van
Las negras locomotoras,
Como sierpes silbadoras,

Que taladran las montañas,
Dejando trizas de entrañas
En sus chispas brilladoras.

¡Paso al monstruo! que al volver
A tus puertos sus fatigas,
Traerá manojos de espigas
Y de ellas dará á comer
Al mundo entero, que al ver
Tu suelo hirviente de vida,
Vendrá á tí, patria querida,
Para ver con propios ojos,
Si es cierto que tus rastros
Son la tierra prometida.

Vendrán á tí como van,
Cruzando ardientes sabanas,
Las causadas caravanas
Que cruzan el Indostán.
Cruzando la mar vendrán,
Como el codicioso moro,
Que va á cambiar el tesoro
De su tapiz delicado,
Por el luciente puñado
De batidas piezas de oro.

¡Dales paso! porque son
Los enjambres productores,
Que rieguen con sus sudores,
De tus llanos la extensión.
¡Dales paso! porque al són
De sus cargas con exceso,
De tus panojas al peso,
Ellos mañana dirán:
«¡Esta es la tierra del pan,
Y la patria del progreso!»

Aquí los parias del orbe,
De la miseria desecho,
Tendrán pan y tendrán techo,
Porque á quien su espalda encorve,
No hay cosa alguna que estorbe
Su marcha á vida mejor,
Do hasta la espina en su flor
Promete el ciento por uno,
Donde no muere ninguno,
Que no se llame Señor.

Tierra gentil de mi amor,
Mimada de la fortuna,
Como tú no hay tierra alguna,
Ni en riquezas ni en honor.
Para tí sola el Creador,
Creó lo que en tí se encierra,
En tí del llano á la sierra
Todo es un himno gigante
Que dice en tono arrogante:
«¡No hay tierra como esta tierra!»

En tus bosques orquestales
Tienden hamacas las lianas,
Con su miel las lachiguanas
Tejen nectarios panales;
Los florecidos ceibales
Dictan en tono menor
Las décimas del dolor
A la torcaz y á la viuda,
¡En cuya garganta anuda
Su «triste» un perdido amor!

Allí el ñandubay sombrío
 Descubre en viejo tatuaje
 La conseja del salvaje,
 Grabada en hito bravío,
 O dice en guarismo frío
 Todo un rosario de historias,
 Refrescando las memorias
 De la muerte del cacique,
 Del aduar que se fué á pique
 Con el bajel de sus glorias.

Allí hay líricos torneos,
 Como justas celestiales,
 De petirrojos, zorzales,
 Currinches y bienteveos.
 La calandria en sus gorjeos,
 Hasta el genio se agiganta
 Cuando á los cielos levanta
 Sus variaciones sentidas,
 ¡Como ilusiones perdidas,
 Que hallan ritmo en su garganta!

Tus edeniales alcores
 Trepas la hiedra avarienta,
 Y la zarza macilenta,
 Que llora, estéril de flores,
 Va buscando aires mejores.
 Como enferma sin consuelo
 Empuja su vano anhelo
 Hasta las nubes calladas
 Que van pasando en bandadas
 Por las alturas del cielo.

En tus pampas sin linderos
 Alza el ombú su cabeza,
 Con tan apuesta realeza,
 Que le esquivan los pamperos.
 Allí cuelgan los boyeros
 Sus nidos enmarañados,
 Allí encuentran los ganados
 Abrigo contra los vientos,
 Y allí se cuentan sus cuentos,
 Los troperos fatigados.

Tus ríos son como mares,
 Troveros de tus blasones,
 Bañan los sauces llorones,
 Los de flébiles cantares,
 Los de supuestos pesares
 (Que no hay penas en mi tierra)

Todo lo que aquí se encierra
 Es tan feliz como grande,
 ¡Desde el trébol hasta el Ande,
 Desde el cocuyo á la sierra!

Y esos triunfos no medidos,
 Grandeza digna de reyes,
 Tienen tutor en tus leyes,
 Que custodian aguerridos
 Indomables y temidos,
 Soldados como leones,
 Que saben llevar jirones
 En carnes de criollo cuño,
 Para evitar un rasguño
 A los patrios pabellones.

Tu bandera! Tu bandera
 Reflejo puro del cielo.
 El immaculado velo
 Que libre doquier impera,
 Es la imagen hechicera
 De tu leyenda famosa,
 De tu tradición gloriosa,
 De tu historia señorial,
 ¡Que no soporta dogal,
 Porque ha nacido celosa!

Con su sangre la empaparon
 Los que libre nos la dieron.
 En ella envuelta murieron,
 Los héroes que la enhiestaron;
 En sus pliegues nos legaron,
 Con el alma nacional,
 De gloria eterno cendal,
 Que nadie nublar pudiera,
 ¡Porque lleva tu bandera
 De mayo el Sol inmortal!

Tu bandera! Yo no sé
 Qué hay en ella, patria mía!
 Mi exaltada fantasía
 Allá en mi infancia la ve,
 Es el trapo que besé
 Por vez primera en la cuna
 Cuando una noche de luna
 Mi buena madre me dijo:
 «¡Bésala, bésala, hijo,
 Que como ésta no hay ninguna!»

Y yo entonces la besé
 Con un beso tan intenso

CHOCOLATES CADBURY'S

Nut Milk Chocolate

RECIBIÓ

GRAN SURTIDO

Confitería Palet

Es asombroso de ver lo
 económico del precio de
 los artículos sanitarios,
 lámparas de gas y mechas
 incandescentes que vende

JUAN DIAZ

Anibal Pinto, 633

Teléfono 229 — CONCEPCION — Casilla 662

Que á veces, dudando, pienso,
Si en aquel beso dejé
Toda mi alma, ó la fijé
De mi pecho en el santuario,
Que en mi afán de visionario
Mi fantasía la sueña,
¡Si vivo, como una enseña!
¡Si muerto, como un sudario!

¡Tu bandera inmaculada!
Do la retan allí está
Do la emplazan allá va
Como á fiesta convidada,
Siempre vuelve vitoreada
Por entusiastas clarines.
¡Bien hayas! Jamás te inclines
Si no es sólo á la victoria,
¡Ebria de licor de gloria,
Del combate en los festines!

Tres pueblos ha redimido,
Que al verla sienten estrechos
Los santuarios de sus pechos
De gratitud al latido.
Tres pueblos han renacido
De su gloria sin segundo,
Y es su caudal tan profundo
Que si el mundo lo pidiera,
¡Hay gloria en esa bandera
Para dar á todo el mundo!

¿Por qué canto á mi bandera
Si á cantar la tierra vine?
¿Y no habrá quién lo adivine?
¡Si en sus pliegues reverbera
Sus grandezas toda entera!
¡Si ella, al nombrarla, me encanta
Y me arrebatada tras sí,
Ni soy más señor de mí
Ni dueño de mi garganta!

Tierra gentil de mi amor,
Mimada de la fortuna,
Cual tú no hay tierra ninguna,
Ni en riquezas ni en honor.
Para tí sola el Creador
Creó lo que en tí se encierra;
En tí del llano á la sierra

Todo es un himno gigante,
Que dice en tono arrogante:
«¡No hay tierra como esta tierra!»

Y tus hijos, patria, son
Grandes entre las naciones,
Valientes . como leones
Porque son hijos de un león,
El del hispano pendón,
Aquel de indomable saña
Que no perdonó una hazaña
Si á la liza lo retaron,
¡Y sus rivales probaron
Lo que vale el león de España!

Dice tu historia gloriosa,
Que ante la voz del deber,
Supimos los criollos ser
Capaces... de cualquier cosa;
Pues es leyenda famosa
De esta tierra peregrina,
Que la mujer argentina
Inocula en nuestras venas,
El fuego de que están llenas
Sus arterias de heroína.

¡Y vencimos si luchamos!
¡Y si juramos cumplimos!
¡Y si marchamos .. volvimos
Más gloriosos que marchamos!
Y vencedores cantamos
Para fugar los pesares
De los argentinos lares.
Y... hasta el cielo se desgarran
Para oír nuestra guitarra
Y aprender nuestros cantares.

Tierra gentil de mi amor,
Mimada de la fortuna,
Como tú no hay tierra alguna,
Ni en riqueza ni en honor.
Para tí sola el Creador
Creó lo que en tí se encierra;
Todo es un himno gigante,
Que dice en tono arrogante:
«¡No hay tierra como esta tierra!»

SASTRERIA

— DE —

Víctor M. Goffperi

MAIPU, 282 - CASILLA 646

Garantizo todo trabajo salido de mi establecimiento
por contar con operarios competentes

CORTE ELEGANTE

* TODO PRECIO ES FIJO *

MUEBLERÍA COLOMBO

Suc. ROMILDO COLOMBO

Almacén: Colo-Colo - Fábrica: Chacabuco, esq. Tucapel

ESPECIALIDAD EN MUEBLES TAPIZADOS

Fábrica á Vapor de Sillas para Comedores

MÁRMOLES POR MAYOR Y MENOR

Molduras, Espejos y Cuadros

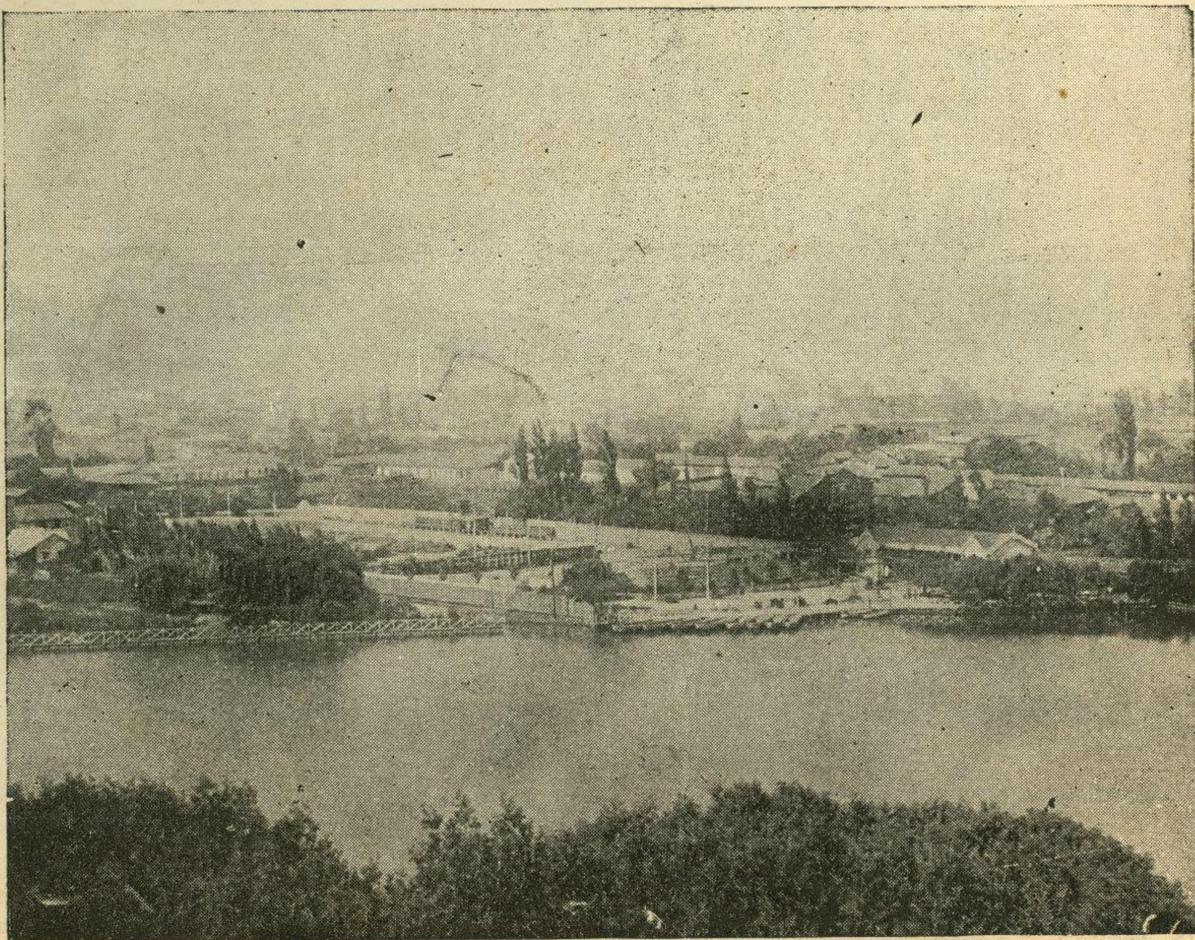
CAMBIO DE MUEBLES POR MADERAS

LAS FIESTAS PATRIAS DE OTROS AÑOS.



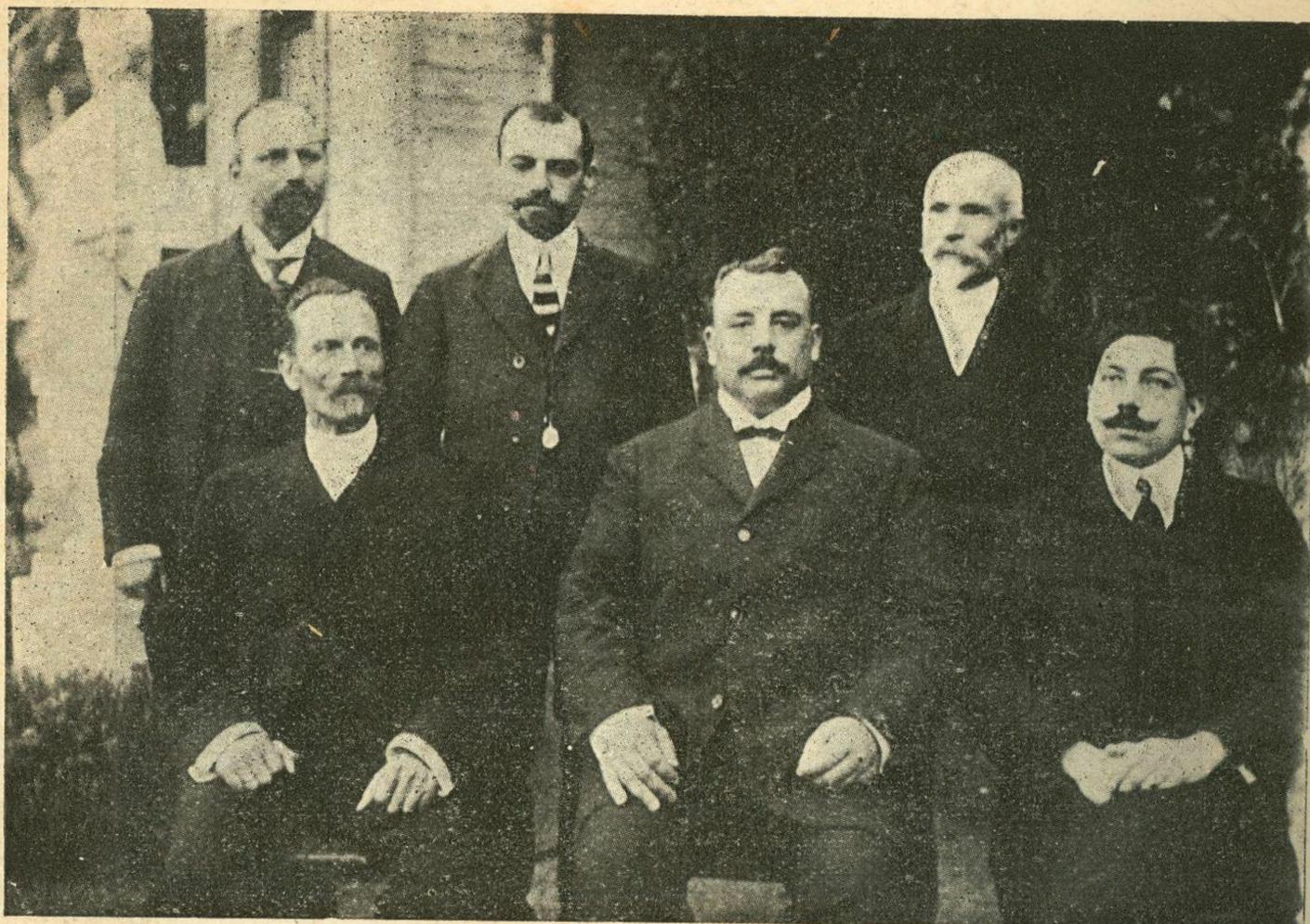
Manifestación en honor de las naciones extranjeras.
(18 de Septiembre de 1906).

CLUB DE REGATAS.



Vista panorámica del Club de Regatas «Arturo Prat», donde se llevaron á cabo las principales fiestas del Centenario.

CLUB DE REGATAS.

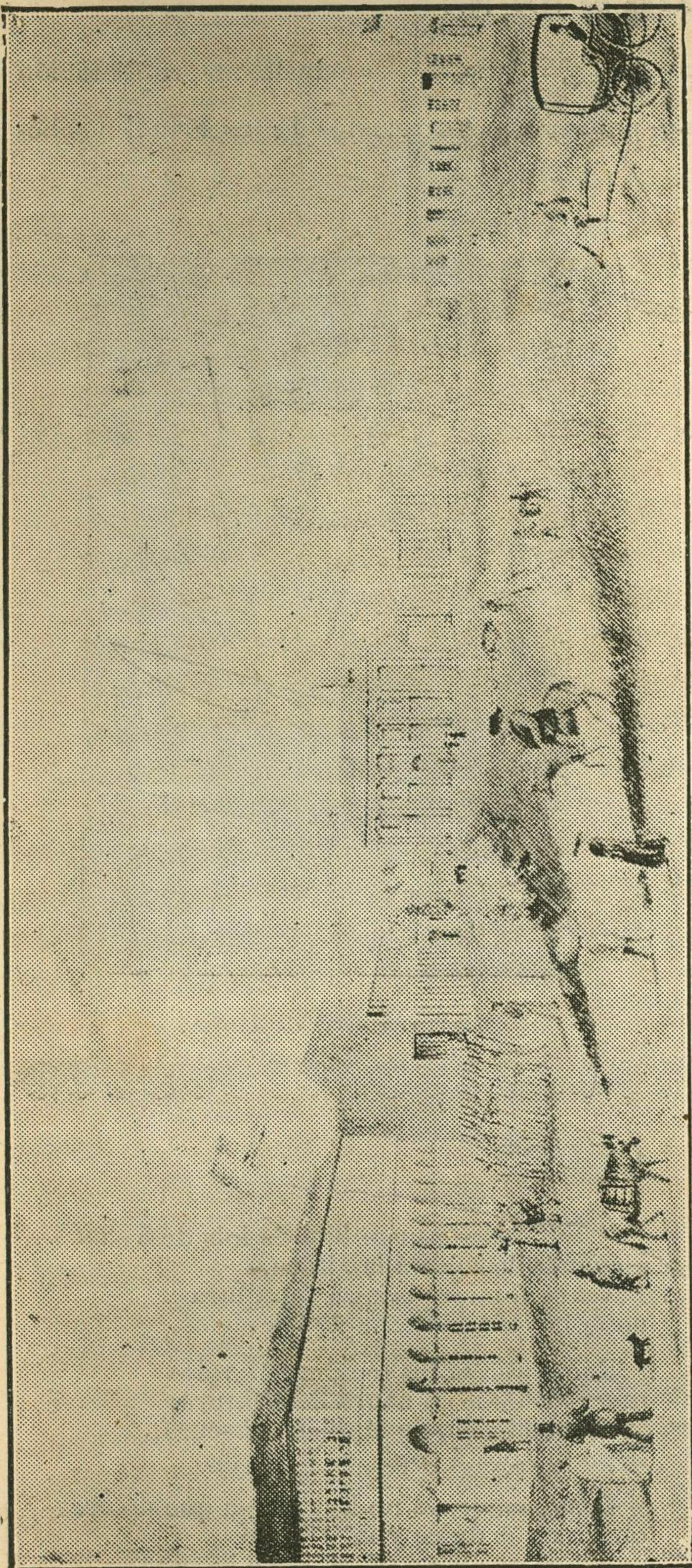


Directorio del Club de Regatas.

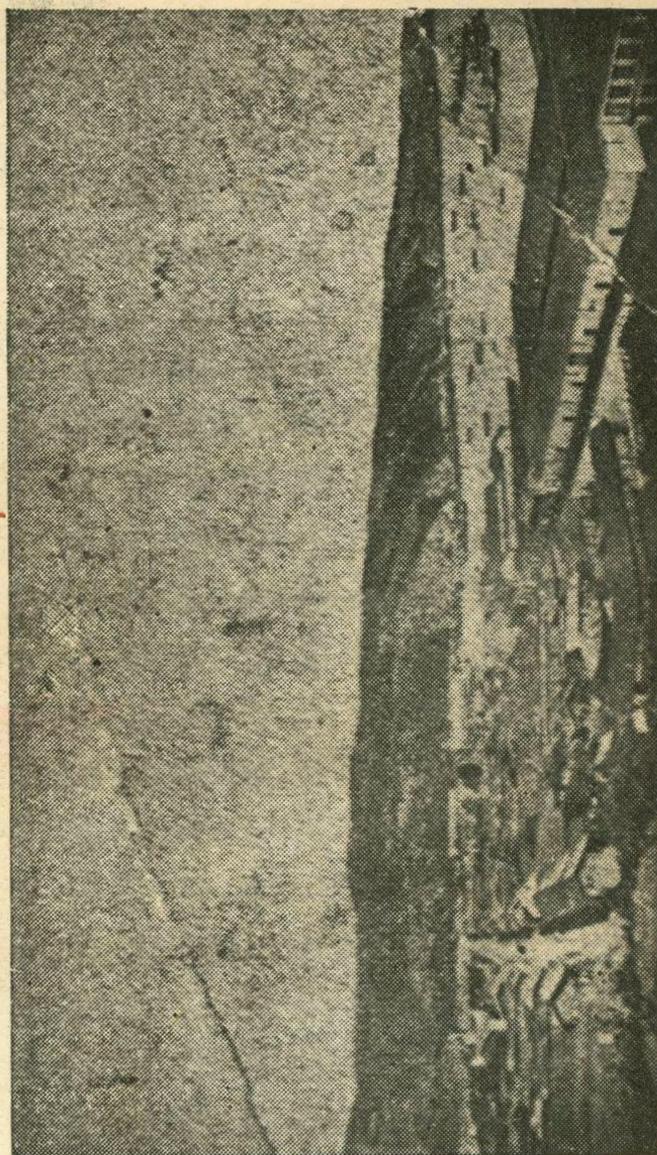


Laguna de las « Tres Pascualas ».

Los afamados Pianos Marca **Trapp, Berlin, Garnier-Dresden** y **F. Geissler-Zeitz,**



La Plaza de Armas de Concepción en el año 1845.



Talcahuano en 1865.

Más claro que "Chantecler"

*Cantan los sin rivales Gramófonos
de las marcas*

IRIS

REGINA

SULTAN

Llegaron Discos de "El Encanto de un Vals"
y de "La Viuda Alegre"

Isidoro Bernasconi.

se venden en el **Almacén de Música de Ernesto Sanguinetti**, Freire, 649 - Concepcion.

EL ANIVERSARIO DE ITALIA

20 DE SEPTIEMBRE DE 1870-1910

Italia celebró en este día una de las fechas más gloriosas de su reinado: la constitución de la unidad italiana.

Como un homenaje á la colonia residente, publicamos los retratos de los actuales soberanos.



S. M. Víctor Manuel III, Rey de Italia.



Elena, Reina de Italia.

Ideal.

Todos los que luchamos por la vida,
su dolor al sentir, hemos soñado
con un rincón oculto y sosegado
refugio de la calma apetecida.

Mesa humilde aunque bien bastecida,
lecho por la inocencia perfumado
y un corazón leal y bien amado
que nos devuelva la ilusión perdida.

Y allí también, como únicos honores,
el sol, el aire, las alegres flores,
un lebrél que nos brinde su mirada,
la doméstica parra, siempre verde,
y un gato soñador, que nos recuerde
la suprema virtud de no hacer nada.

A. M.

CELOS

Cuando al sentir la hiel de mis desvelos
elevando los ojos á la altura,
buscaba á mi esperanza sepultura
en la bóveda inmensa de los cielos,

Romperse ví los tenebrosos velos
que causaban mi negra desventura,
y, en el silencio de la noche oscura,
llegó tu boca á confesar tus celos.

Desde entonces no hay día en que no crea
oir una voz dulce y misteriosa
que dice que me quieres y me llamas;

Temo engañarme con tan grata idea
pero, tú lo dijiste... estás celosa
y sin amor no hay celos; luego... ¡me amas!

M. V.



La Catedral de Concepción, una vez terminadas las refacciones que se le hacen.

EN LA EXPOSICION DE BELLAS ARTES



- ¿Qué representa, señor, su cuadro?
—Dos recién casados en su luna de miel, me han quedado sumamente parecidos.
—¿Dónde están?
—Andan en el huerto!